

# La Coalición Popular cerró su campaña con el convencimiento de que «vamos a ser la mayoría»

Ambiente triunfalista y colofón con la «Sinfonía del Nuevo Mundo»

Madrid. Luisa Palma

**La Coalición Popular cerró ayer su campaña en medio de un ambiente de triunfalismo y con el convencimiento de que «el día 22 vamos a ser simplemente la mayoría». Tanto Manuel Fraga como Oscar Alzaga incidieron repetidamente en este aspecto pero no así Segurado que se mostró más ceñido en sus argumentos. El colofón, a un acto-monstruo en pleno centro de Madrid, lo puso nada menos que la «Sinfonía del Nuevo Mundo», de Dvorak.**

Manuel Fraga provocó un auténtico «delirium» de aplausos y gritos entre sus seguidores cuando subió a la plataforma, al filo de la medianoche, momento en que se procedió a la suelta de palomas. Con voz ronca y ya totalmente quebrada después del «castigo» a que la ha sometido durante estos veinte días, Fraga no se resistió a decir: «Este es el acto político mayor de la Historia de España.» «Aquí está —dijo— la mayoría natural del pueblo español dispuesta a salir adelante.» En esta última oportunidad de pedir el voto Fraga construyó un discurso de carácter general sin entrar en críticas al PSOE. «Llevamos dos siglos mirándonos unos a otros con desconfianza —dijo— y ahora es el momento de terminar con ello. Cuando la gente vea que puede trabajar y que no le ahogan a impuestos este país se levanta, se hace un país de primera categoría.»

## Luces para TVE

Miles de mecheros se encendieron entonces, oscilando en el aire fresco de la noche, a petición de los organizadores, ya que Televisión emitía en esos momentos en directo. Este fue uno de los signos con que se quiso demostrar la afluencia de decenas de miles de personas a una de las arterias principales de la capital madrileña, cerrada al tráfico con motivo del acto. Según estimó la Policía Municipal podrían encontrarse allí unas cien mil personas, aunque los organizadores hablaban de un millón, y Ruiz Soto, en concreto, anunció desde los micrófonos que se encontraban presentes millón y medio de personas. Fraga hizo un llamamiento a la serenidad y a la concordia, porque «nuestro mensaje no va contra nada ni contra nadie». «Puede llegar España al año dos mil —dijo— como un gran país, pero

será un país de segunda si sigue la ruindad de la lucha de clases. Tenéis que conquistar el voto todos para uno y uno para todos y en este momento el voto tiene que ser útil a la única alternativa que existe en este momento». Gritos enfervorizados de «Fraga sí, Felipe no» y «presidente, presidente» se desbocaron al final coreados por miles de gargantas mientras una «batería» de fuegos artificiales rompía el aire llenando de colores la oscuridad.

Poco antes había intervenido Oscar Alzaga, que, en un discurso conciso e inusualmente pasional en el líder democristiano, aseguró que la Coalición «ha llevado bien la oposición durante estos cuatro años y que se ha preparado para tomar el relevo en el Gobierno». «Vamos a ganar estas elecciones —dijo—, vosotros sois el ejemplo viviente de una gran mayoría desde el coraje y la serenidad porque los nervios y los improprios han estado siempre en la otra orilla, la de la derrota». Arrancó las carcajadas del público cuando dijo que el programa del PSOE «incoloro, inodoro e insípido», al igual que

el agua con que lo presentan en sus anuncios propagandísticos.

El liberal José Antonio Segurado, sin echar las campanas al viento, tuvo palabras de agradecimiento para todos los que han participado en esta campaña y para «esa soberbia Prensa independiente que la ha seguido». «Hemos hecho —dijo— una campaña sin haber caído en una sola descalificación, arrogancia o prepotencia. Quiero hablaros de esa España con la que he soñado hace mucho tiempo y que ahora es posible, una España audaz, solidaria e intuitiva, generosa, independiente y soberana.» Le precedió Abel Matutes, presentado como «la voz de Europa», que dijo que Fraga era el único capaz de derrotar a los socialistas. A Gerardo Fernández Albor, mesura y compostura difíciles de imitar, le gritaron cariñosamente «gallego, gallego» por sus palabras de apoyo a Fraga. Una pantalla gigante permitió el seguimiento de este acto, al estilo americano, que contó incluso con el lanzamiento de un globo aerostático de propaganda durante la intervención de Isabel Tocino.

Poco antes los tres líderes de la Coalición habían estado conversando y comentando las peculiaridades de la campaña mientras se sucedían las actuaciones previstas: el grupo Mediterráneo, Elsa Baeza y la Banda Sinfónica de Liria.